EDICIONES
COMPLUTENSE

CC BY

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación
ISSN 1576-4737

MONOGRÁFICO

La modelización de la situación comunicativa en la teorización sobre la variación lingüística

Araceli López Serena
Universidad de Sevilla

https://dx.doi.org/10.5209/clac.93487

Recibido: 28 de junio de 2022 • Aceptado: 18 de junio de 2023

ES **Resumen.** La situación comunicativa en que se desenvuelve una determinada interacción verbal desencadena la aparición o la inhibición de determinados rasgos fónicos (o gráficos), léxicos, sintácticos o discursivos. Considerados desde una cierta distancia, los parámetros manejados por las corrientes teóricas que han propuesto modelizaciones de la situación comunicativa parecen coincidir en un alto grado. Sin embargo, en un examen más pormenorizado, se constatan diferencias significativas, así como algunos problemas no menores. El presente artículo se centra en cinco de ellos: los relacionados con (i) la imprecisión en la definición de los parámetros situacionales que se destacan, (ii) la falta de justificación de la elección de unos determinados parámetros en detrimento de otros, (iii) la falta de coincidencia entre los parámetros propuestos por unos y otros autores, (iv) la indistinción entre los parámetros que determinan la variación en cuanto al género y los que condicionan la variación de registro y (v) la escasez de estudios descriptivos variacionalmente contrastivos que sirvan para poner a prueba la validez de los diferentes modelos o de los diferentes repertorios de parámetros situacionales o factores extralingüísticos de la situación.
Palabras clave: situación comunicativa, variación lingüística, variación concepcional, variación diafásica, variación de registro.

ENG The modeling of the communicative situation in theorizing about linguistic variation

Abstract. The communicative situation in which a given verbal interaction takes place triggers the appearance or inhibition of certain phonic (or graphic), lexical, syntactic or discursive features. Considered from a certain distance, the parameters used by the theoretical currents that have proposed modelizations of the communicative situation seem to coincide to a high degree. However, a more detailed examination reveals critical differences, as well as important problems. This paper focuses on five of these problems, including those related to (i) the imprecision in the definition of the situational parameters that stand out, (ii) the lack of justification for the choice of certain parameters to the detriment of others, (iii) the lack of coincidence between the parameters proposed by different authors, (iv) the lack of distinction between the parameters that determine genre vs. register variation, and (v) the scarcity of descriptive contrastive variational studies to test the validity of the different models or of the different repertoires of situational parameters or extra-linguistic factors of the situation.
Keywords: communicative situation; linguistic variation; conceptional variation; diaphasic variation; register variation.

Sumario. 1. Introducción. 2. La imprecisión en la definición de los parámetros situacionales. 3. La falta de justificación de las propuestas de parámetros situacionales esgrimidas. 4. La falta de coincidencia entre los parámetros propuestos por unos y otros autores. 5. La indistinción entre los parámetros que determinan la variación en cuanto al género y los que condicionan la variación de registro. 6. La escasez de estudios descriptivos. Bibliografía.

Cómo citar: López Serena, A. (2024). La modelización de la situación comunicativa en la teorización sobre la variación lingüística, Saez Rivera, D. (coord.): El pasado es un país extranjero: propuestas para una etnografía histórica de la comunicación de la lengua española, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 97 (2024), 1-14. https://dx.doi.org/10.5209/clac.93487

1. Introducción

El interés de la lingüística por los factores situacionales que están en la base de determinados fenómenos sujetos a variación es indudable. Su despertar se vio favorecido, en la lingüística desarrollada sobre todo

a partir de los años 80 del pasado siglo, por una serie de movimientos, en los estudios pragmático-discursivos, que han conducido al establecimiento del tipo de lingüística integral que vislumbró Eugenio Coseriu cuando abogaba por el establecimiento de una lingüística centrada en el hablar (cf. López Serena 2021a). Así, teniendo en cuenta los distintos niveles del saber que conforman la competencia lingüística y las diferentes dimensiones de la variación (cf. ahora Coseriu 2019), en las últimas décadas nuestra disciplina por fin se ha decidido a analizar los diversos moldes y formatos de construcción e interpretación de los discursos que dan lugar a diferencias de registro, estilo, tipos de textos, géneros, tradiciones discursivas o perfiles concepcionales (cf. López Serena 2011, 2012). En este sentido, la situación comunicativa en que se desenvuelve una determinada interacción verbal se considera un factor de importancia crucial para la aparición o la inhibición, en los productos discursivos y textuales que resultan de tales interacciones, de determinados rasgos lingüísticos cuya naturaleza puede ser fónica o gráfica (dependiendo del medio de realización), léxica, sintáctica o discursiva. A este respecto, en su célebre monografía sobre inmediatez y distancia comunicativa de principios de los años 90, los romanistas alemanes Peter Koch y Wulf Oesterreicher señalaban, por ejemplo, en relación con el ámbito pragmático-textual, la diferencia que suponía el hecho de que en la distancia comunicativa se empleen marcadores de estructuración relacionados con la complejidad jerárquica que deriva de la alta densidad informativa y del alto grado de integración sintáctica propios de este tipo de productos textuales, frente al predominio, en la inmediatez comunicativa, de "una configuración fuertemente lineal y agregativa, en la que lo característico es que mediante operadores discursivos se marque sólo si un fragmento de discurso comienza o termina, pero sin precisar de cuál se trata" (Koch/Oesterreicher [1990]2007: 74; sobre las diferencias específicas, en el uso de marcadores del discurso, entre la inmediatez y la distancia comunicativas, cf. López Serena y Borreguero Zuloaga 2010). En esa misma obra, Koch y Oesterreicher asociaban la rapidez y brusquedad del cambio de turno en la inmediatez comunicativa –y, en consecuencia, la aparición de procedimientos de toma de turno como algunos alargamientos vocálicos, interrupciones o ciertos marcadores discursivos– con parámetros situacionales, como el alto grado de espontaneidad y de implicación emocional (cf. *infra* fig. 1) prototípicos de este tipo de interacciones concepcionalmente orales (Koch/Oesterreicher [1990]2007: 78), al tiempo que incidían en cómo los marcadores de contacto aumentan su presencia en el discurso cuando afloran en él factores como la proximidad física, la fuerte cooperación, la confianza mutua entre los interlocutores y un alto grado de espontaneidad (Koch/Oesterreicher [1990]2007: 81; cf., de nuevo, fig. 1 *infra*; para otros fenómenos pragmático-discursivos vinculados con las condiciones comunicativas propias de la inmediatez y de la distancia, cf. Koch/Oesterreicher [1990]2007: §§ 4.1, 4.2; sobre los fenómenos concepcionales propios del ámbito sintáctico y semántico, respectivamente, cf. Koch/Oesterreicher [1990]2007: §§ 4.3, 4.4; para el ámbito fónico, cf. Koch/Oesterreicher [1990]2007: § 4.5).

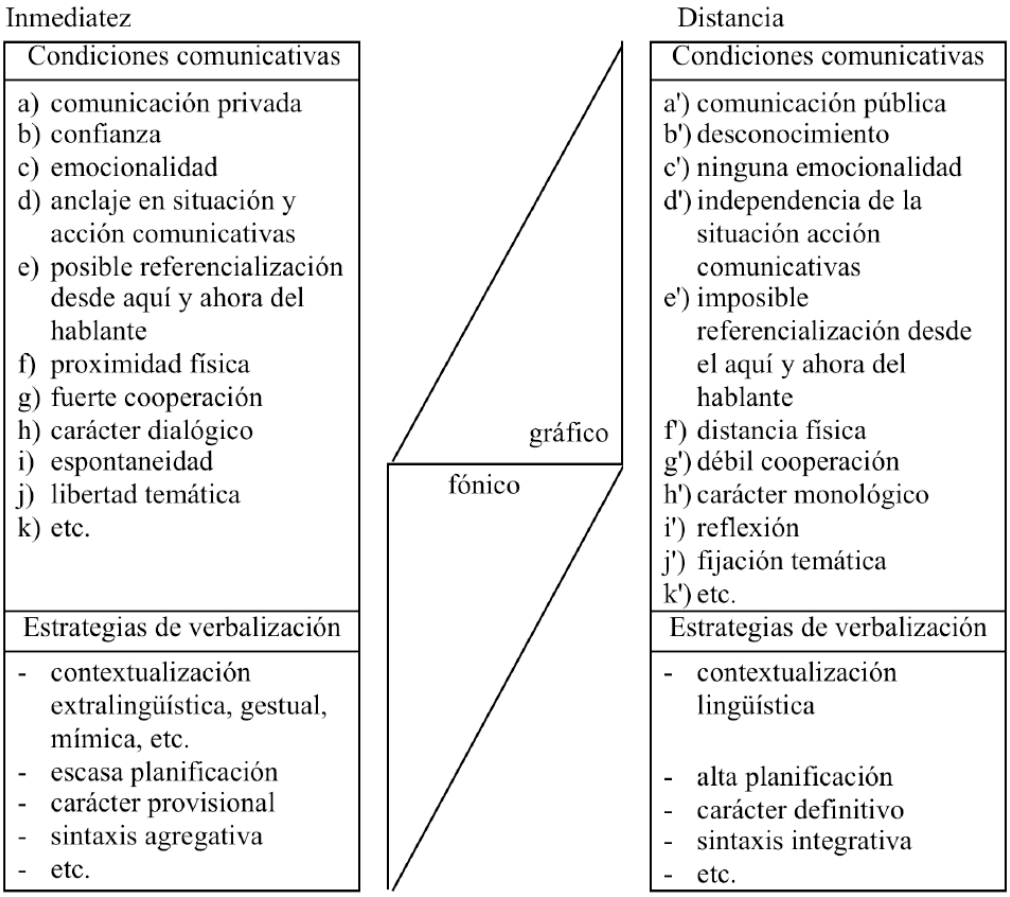

Fig. 1. Parámetros situacionales de la inmediatez y la distancia comunicativa y estrategias de verbalización correspondientes (Koch/Oesterreicher [1990]2007: 34)

Cuando se consideran desde una cierta distancia, por un lado, los rasgos lingüísticos con que operan Koch y Oesterreicher (cf. *infra* fig. 1) –y los que pone de relieve el grupo Val.Es.Co. (cf. *infra* fig. 2)– y, por otro, los parámetros situacionales con los que tales rasgos se correlacionan –y que han sido propuestos por las diversas tentativas, actualmente en boga, de construcción de modelos teóricos para la aprehensión de la variación lingüística determinada por la situación comunicativa–, parece detectarse un alto grado de coincidencia entre las diversas corrientes. Como botón de muestra a este respecto, baste con cotejar, precisamente, los paralelismos que se aprecian, a primera vista, entre, por un lado, los parámetros situacionales con que Koch y Oesterreicher (1985, 1990[2007]), siguiendo a Steger *et al*. (1974), proponen delimitar externamente los polos de la máxima distancia y de la máxima inmediatez comunicativa, respectivamente (cf. fig. 1), y las estrategias de verbalización que escogen como más representativas de estos dos extremos del *continuum* variacional concepcional (cf., de nuevo, fig. 1) y, por otro lado, los rasgos situacionales coloquializadores o de formalidad y los rasgos lingüísticos propios de los registros coloquial y formal que el grupo Val.Es.Co., siguiendo las propuestas de Halliday, McIntosh y Strevens (1964) y Gregory y Caroll ([1978]1986), entre otros, señala en relación con las situaciones coloquiales y formales prototípicas y/o periféricas (cf. fig. 2).

+ COLOQUIAL PROTOTÍPICO	– COLOQUIAL PERIFÉRICO	– FORMAL PERIFÉRICO	+ FORMAL PROTOTÍPICO
RASGOS COLOQUIALIZADORES		RASGOS DE FORMALIDAD	
+ rel. de igualdad	–	–	– rel. de igualdad
+ rel. vivencial	–	–	–rel. vivencial
+ marco interac. cotidiano	–	–	– marco interac. cotidiano
+ cotidianidad temática	–	–	– cotidianidad temática
DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO COLOQUIAL		DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO FORMAL	
+ planificación sobre la marcha	–	–	– planificación sobre la marcha
+ fin interpersonal	–	–	– fin interpersonal
+ tono informal	–	–	– tono informal
Control menor de lo producido (pérdida de sonidos, vacilaciones, reinicios y vueltas atrás…), deixis extrema, léxico poco preciso (proformas…), tratamiento cercano o familiar (tuteo, apelativos cariñosos, menos atenuación…), orden pragmático de las palabras, etc.		*Control mayor de lo producido (pronunciación cuidada…), léxico preciso (a veces, técnico), tratamiento de distancia (con «usted», formas de cortesía, más atenuación…), orden sintáctico de palabras, etc.*	

Fig. 2. Lo coloquial y lo formal como eje de la variación lingüística (Briz 2010: 131)

Una rápida ojeada a ambos modelos permite constatar que en ambos casos se destaca el peso de factores situacionales relativamente similares, como la relación de igualdad entre los interlocutores, que resalta el grupo Val.Es.Co., y la existencia de una cierta confianza entre estos, que es lo que prefieren subrayar, a este respecto, Koch y Oesterreicher; o la espontaneidad en la que inciden los romanistas alemanes, y que el grupo Val.Es.Co. denomina planificación sobre la marcha. En este sentido, en López Serena (2007, 2012), se aventuró la siguiente tabla comparativa, en la que los factores tenidos en cuenta por Briz (1996, 1998, 2010) y por Koch y Oesterreicher ([1990]2007) se agrupaban en torno a seis criterios: (i) relación entre los interlocutores, (ii) relación entre los interlocutores y el espacio comunicativo, (iii) relación entre los interlocutores y el referente de la comunicación, (iv) tema, (v) planificación y (vi) finalidad de la comunicación.

Más allá de estos dos modelos en particular, y de los factores situacionales que se acaban de mencionar, en un plano de abstracción superior al de las condiciones comunicativas que se tienen en cuenta para delimitar externamente diferentes tipos de interacción, cuando nos acercamos a la consideración, dentro de la lingüística, de la relevancia de la situación comunicativa para el estudio de la variación, tampoco es difícil detectar amplias zonas de consenso. En el presente contexto, me limitaré a destacar las cuatro que considero más evidentes.

Criterios	Propuesta de Val.Es.Co. (Briz 1996, 1998, 2010)	Propuesta de Koch y Oesterreicher ([1990]2007)
Relación entre los interlocutores	Grado de confianza Igualdad social o funcional Proximidad vivencial	Grado de implicación emocional Proximidad física Grado de cooperación Carácter dialógico/monológico
Relación entre los interlocutores y el espacio comunicativo	Marco discursivo familiar	Grado de anclaje de la comunicación en la situación y acción comunicativas
Relación entre los interlocutores y el referente de la comunicación		Grado de implicación emocional Tipo de referencialización
Tema	Temática no especializada	Libertad temática
Planificación	Ausencia de planificación	Espontaneidad
Finalidad de la comunicación	Interpersonal, socialización	

Fig. 3. Rasgos situacionales y primarios del registro coloquial, según Briz, y parámetros situacionales de la comunicación inmediata según Koch y Oesterreicher (*apud* López Serena 2012: 275-276)

En primer lugar, todas las corrientes lingüísticas que se han preocupado por desarrollar alguna propuesta de modelización de la situación comunicativa están de acuerdo en que la descripción lingüística no puede tener por objeto una lengua histórica en su totalidad, sino que precisa establecer variedades dentro de esa lengua:

> (1) The concept of a 'whole language' is so vast and heterogeneous that it is not operationally useful for many linguistic purposes, descriptive, comparative and pedagogical. It is therefore desirable to have a framework of categories for the classification of 'sub-languages' or varieties [Gregory las llama intra-lingual varieties] within a total language (Catford 1965: 83, *apud* Gregory 1967: 177).
> (2) [U]na lengua histórica no es prácticamente nunca *una* lengua, un solo sistema lingüístico, una tradición homogénea, sino un conjunto de tradiciones que presenta estas diferencias en el estado mismo de la lengua, en lo que se llama la *sincronía*: diferencias en el espacio, a las que llamamos diferencias *diatópicas*[...], a través del espacio; diferencias *diastráticas*, entre los estratos socioculturales; y el tipo que he añadido yo mismo, diferencias diafásicas, diferencias de acuerdo con la finalidad de los discursos, con los tipos de factores del discurso, es decir, con quien se habla, de qué se habla, en qué situación se habla (Coseriu 2019: 73).

En segundo lugar, hay también acuerdo en el hecho de que esta variación intralingüística está correlacionada con la situación comunicativa, en la medida en que "[el] contexto de comunicación regula y marca de algún modo las conductas lingüísticas y extralingüísticas de los hablantes, los cuales suelen esforzarse en acomodar en mayor o menor grado sus actos diarios de comunicación a la situación precisa en que tienen lugar" (Briz 1998: 25).

En tercer lugar, y en relación con la necesidad de generalización que caracteriza a todas las ciencias, también se destaca, en todos los modelos, que, en la realidad de la comunicación, las diferentes situaciones comunicativas individuales y concretas no son absolutamente particulares, sino que de alguna manera manifiestan regularidades:

> (3) [I]n the traffic of daily life situations are constantly arising so closely similar that we do not hesitate to speak of them as the 'same situation' Every language has its own fixed ways of coping with certain recurring situations (Gardiner 1932: 11, *apud* Gregory 1967: 180).
> (4) A necessarily early step in contextual and situational description is to move towards determining 'these fixed ways' (Gregory 1967: 180).

En cuarto lugar, es posible apreciar, en todas las propuestas, la convicción de que el estudio de la variación lingüística situacional dará lugar a la descripción de diferentes variedades conformadas por haces de rasgos (o parámetros) situacionales y haces de rasgos lingüísticos:

> (5) [A] language variety is a sub-set of formal and/or substantial features which correlates with a particular type of socio-situational features[s] (Catford 1965: 84, *apud* Gregory 1967: 178).
> (6) The descriptive contextual categories, the varieties within a language, have to be ultimately realized in a statement of the linguistic forms which regularly correlate with the categorically described situational features (Gregory 1967: 182).
> (7) [G]roups of given linguistic features regularly correlatable with given situational features (Gregory 1967: 183).

De acuerdo con Gregory (1967: 182), Firth (1964: 173) hablaba, en este sentido, de "'common verbalizations' of 'common situational contexts' and 'experiential contexts' of the users of the language", de manera que, en su opinión, "part of the competence of the users of a particular language can be seen in their awareness of the 'common verbalizations' of 'common situational contexts' and 'contexts of experience'" (Gregory 1967: 183).

Igualmente, en la tradición alemana que representan Koch y Oesterreicher se detecta esta convicción sobre la necesidad de postular correlaciones entre haces de rasgos (o parámetros) situacionales y haces de

rasgos lingüísticos, es decir, se localiza el "sub-set of formal and/or substantial features" que se dan entre la oralidad y la escrituralidad, al que acabamos de ver que hacían referencia Catford (1965) y Gregory (1967):

> (8) Los aspectos universales de la oralidad y la escrituralidad concepcional no pueden ser entendidos de forma adecuada desde una perspectiva puramente inmanentista, puesto que están relacionados íntimamente con *circunstancias comunicativamente* relevantes, pero *EXTRAlingüísticas*. [...] en todas estas instancias o factores de la comunicación lingüística hay posibilidades de variación. Esta variación arroja una *escala de condiciones de comunicación en la que se basa el continuo concepcional* entre la oralidad y la escrituralidad. [...] Cualquier forma de comunicación imaginable está necesariamente caracterizada por un *haz de valores paramétricos de estas condiciones comunicativas concretas*.
> [...]
> De acuerdo con estos criterios, se pueden determinar *un gran número de formas de comunicación, que se definen por diferentes combinaciones de los valores paramétricos de las condiciones comunicativas* [...] que establecen un continuo hablado/escrito entre dos polos (Koch y Oesterreicher [1990]2007: 25-27, 29; la cursiva es mía).

Asimismo, en este mismo sentido, en la introducción a *El español coloquial en la conversación*, Antonio Briz señalaba que el propósito general de este libro era:

> (9) a partir de un corpus esencialmente oral, describir esta manifestación del uso del lenguaje en situación, sus constantes y frecuencias lingüísticas y no lingüísticas, su empleo en varios tipos de discurso, en especial en la conversación, así como, sobre todo, las condiciones comunicativas que las favorecen y los principios y estrategias a que responden (Briz 1998: 10; la cursiva es mía).

Y más adelante, coincidiendo casi literalmente con Koch y Oesterreicher, sostenía:

> (10) [L]as interrelaciones entre lo hablado y lo escrito surgen como modelos de verbalización determinados por las condiciones de comunicación (Briz 1998: 19).

Ahora bien, pese a las coincidencias que se acaban de poner de relieve, si se examinan de cerca las diferentes propuestas, se puede llegar a la conclusión de que solo muy superficialmente es posible mantener que todas estas corrientes caractericen de igual modo la situación comunicativa y que todas ellas tomen en consideración exactamente los mismos parámetros situacionales. En este sentido, llama la atención cuán poco se ha reparado, al menos por lo que se constata en la bibliografía, en la extraordinaria falta de consenso, de definición, de precisión e incluso de discusión en torno a la cuestión de la modalización de la situación comunicativa en la teorización sobre la variación lingüística. Esta falta de consenso, de definición y de precisión en la estipulación de los parámetros situacionales que determinan la variación que en el modelo de la Lingüística de las variedades de filiación coseriana llamamos *concepcional* o la variación entre lo *coloquial prototípico* y lo *formal prototípico* –que es la nomenclatura que prefieren los miembros del grupo Val.Es.Co.– y, sobre todo, la ausencia total de discusión sobre estas cuestiones es lo que ha inspirado las reflexiones que se vierten en las presentes páginas, cuyo objeto es, precisamente, llamar la atención sobre la necesidad de abrir un debate serio y en profundidad a este respecto. A tal fin, en lo que sigue me propongo poner de manifiesto la existencia, en este sentido, de al menos cinco problemas que convendría dejar de pasar por alto:

i) la imprecisión en la definición de los parámetros situacionales que se identifican, en los distintos modelos teóricos, como responsables de la delimitación externa de la situación comunicativa, y que se llaman también condiciones extralingüísticas, condiciones de comunicación, factores extralingüísticos de la situación, rasgos socio-situacionales, categorías contextuales, etc.;
ii) la insuficiencia de las justificaciones que se aducen, en los distintos modelos teóricos, en relación con la pertinencia de tener en cuenta precisamente unos determinados parámetros situacionales y no otros;
iii) la falta de coincidencia entre los parámetros propuestos por unos y otros autores;
iv) la indistinción entre los parámetros que determinan la variación en cuanto al género y los que condicionan la variación de registro;
v) la escasez de estudios descriptivos variacionalmente contrastivos que sirvan para poner a prueba la validez de los diferentes modelos o de los diferentes repertorios de parámetros situacionales o factores extralingüísticos de la situación.

Para ilustrar el alcance de estos cinco problemas, me centraré en las tres propuestas de modelización de la situación comunicativa más conocidas en el ámbito hispánico: el modelo de la Lingüística sistémico-funcional, el modelo de la Lingüística de las variedades de filiación coseriana y el modelo de definición situacional de la oposición coloquial frente a formal del grupo Val.Es.Co.

2. La imprecisión en la definición de los parámetros situacionales

Las dificultades que derivan de la imprecisión en la definición de los parámetros situacionales que se identifican, en los distintos modelos, como responsables de la delimitación externa de la situación comunicativa, las anticipó ya, en cierta medida, el lingüista británico Michael Gregory, en un artículo de

1967 titulado "Aspects of varieties differentiation", al que se ha remitido ya en varias ocasiones a lo largo del epígrafe anterior. Específicamente, lo que este autor ponía de relieve en ese trabajo era el problema de cuán frecuentemente la lingüística ha dado por sentados los correlatos entre situación comunicativa y variación lingüística, sin llegar a ahondar verdaderamente en ellos; de ahí que denunciara cómo, en lugar de acometerse una descripción situacional detallada fundamentada en ejemplos, muchas veces nos hemos conformado con manejar categorías contextuales de carácter hipotético (y yo añadiría, altamente imprecisas):

> (11) [R]ecent discussion [...] has given the appearance of taking the situational correlates for granted and proceeded, in the absence of detailed exemplificatory and situational description, mainly in terms of very hypothetical contextual categories (Gregory 1967: 178).

En opinión de este mismo autor, gran parte de la ausencia de desarrollo pormenorizado de la modelización del contexto situacional ha podido estar ocasionado, por un lado, por las dudas sobre qué se debería considerar un rasgo situacional relevante descriptible, un "hecho" situacional y, por otro lado, por la dificultad intrínseca de delimitar, em vista de su extensión aparentemente infinita, la noción de "situación", a resultas de lo cual podría haberse impuesto la creencia de que, debido a que ninguna situación comunicativa se puede describir exhaustivamente, quizás lo más razonable sería renunciar por completo a describirla.

> (12) Much of the absence [...] of development of contextual and situational statement has been due to what might well be termed a remarkable failure of nerve, a fear as to what is a describable relevant situational feature, a situational 'fact' (Gregory 1967: 178-179).
> (13) The other related dragon in the path of situational description has been the apparently infinite extensiveness of notions of 'situation'. [...] The suggestion sometimes seems to be that because situation cannot be described exhaustively, it should not be described at all (Gregory 1967: 179).

El primero de los problemas sobre el que considero que es importante llamar la atención en este contexto se puede formular parafraseando estas últimas palabras de Gregory: debido a que ninguna situación comunicativa se puede describir exhaustivamente, la lingüística actual no ha renunciado en absoluto a modelizar la situación, pero sí que se ha conformado con una modelización absolutamente vaga e imprecisa de esta. Veámoslo con algo más de detenimiento.

En el marco de la lingüística sistémico-funcional, a partir de la acuñación del concepto de contexto de situación por parte de Malinowski (1923), y de los intentos de John R. Firth (1950) por determinar cuáles podían ser las variables significativas de dicho contexto, las propuestas de Catford (1965), Halliday, McIntosh y Strevens (1964), Enkvist, Spencer y Gregory (1964) o Halliday (1978, 1985) terminaron por dar primacía a las categorías contextuales que hoy en día conocemos como campo, modo y tenor (*field*, *mode* and *tenor*) y que tampoco han llegado a definirse nunca, al menos a mi modo de ver, de forma satisfactoria.

Categorías sugeridas para la diferenciación de variedades diatípicas				
	categorías situacionales	categorías contextuales	ejemplos de variedades del inglés (categorías contextuales descriptivas)	
categorías relacionadas con el usuario/ hablante	papel que desempeña el propósito (del hablante)	campo del discurso	inglés técnico, inglés no técnico	Variedades diatípicas: reflejo lingüístico de las características recurrentes del uso del lenguaje por parte del hablante en situaciones
	relación (del hablante) con el medio	modo del discurso	inglés hablado, inglés escrito	
	relación (del hablante) con el destinatario	tenor del discurso		
	personal funcional	tenor personal tenor funcional	inglés formal, inglés informal inglés didáctico, inglés no didáctico	

Fig. 4. Categorías contextuales y variedades diatípicas (adaptado y traducido a partir de Gregory 1967: 185)[1]

1

DIAGRAM 2
suggested categories of diatypic variety differentiation

	situational categories	*contextual categories*	*examples of English varieties (descriptive contextual categories)*	
user's	purposive role	field of discourse	Technical English, Non-Technical English	DIATYPIC VARIETIES: the linguistic reflection of recurrent characteristics of user's USE of language in situations
	medium relationship	mode of discourse	Spoken English, Written English	
	addressee relationship	tenor of discourse		
	(a) personal (b) functional	personal tenor functional tenor	Formal English, Informal English Didactic English, Non-Didactic English	

La imprecisión en la definición de estas categorías contextuales es evidente en una publicación bastante más reciente que la de Gregory (1967), fuente de la versión original inglesa de la figura 4, de la que me ha parecido conveniente proporcionar al lector una versión y adaptación al español:

> (14) Cuando hablamos de "lo que trata un texto", nos referimos al **campo** del texto.
> [...]
> Cuando nos referimos al papel que juega el lenguaje nos estamos refiriendo al **modo** del texto.
> [...]
> Cuando nos referimos a las relaciones interpersonales entre los interlocutores estamos haciendo relación al **tenor** del texto (Eggins 2002: 72; negrita original).

De hecho, tal suele ser la imprecisión de estas definiciones intensivas que prácticamente todos los autores recurren inmediatamente a complementarlas con alguna definición extensiva, poniendo ejemplos concretos. Así, para un diálogo que podamos tener en correos a la hora de comprar sellos, Eggins (2002: 82) entiende que tendríamos las siguientes estipulaciones:

> campo: sellos
> modo: conversación cara a cara, junto a un mostrador
> tenor: comprador/vendedor

A la luz de lo visto, parece que se impone asumir que los conceptos de campo, modo y tenor nos conducen al primero de los problemas que habíamos enunciado: la imprecisión en la definición de los parámetros situacionales. Si nos fijamos, por ejemplo, en el modo –que también se suele llamar, a veces, *medio*–, su definición, de acuerdo con Eggins (2002), como "el oficio que el lenguaje lleva a cabo en la interacción" se antoja, cuando menos, bastante críptica. Algo más iluminadora es la consulta de los gráficos en que se intentan plasmar las diversas posibilidades de manifestación de las elecciones que subyacen a la relación entre emisor y medio/modo, y que se entiende bastante bien sin necesidad de traducción al español:

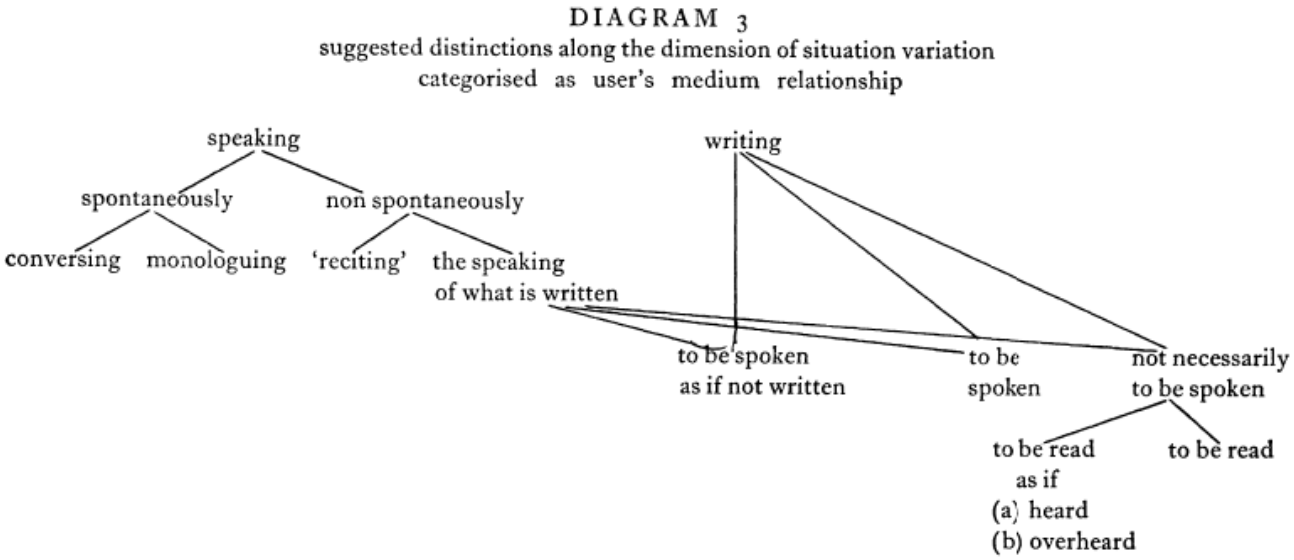

Fig. 5. Posibles distinciones en la dimensión variacional *modo* (Gregory 1967: 189)

A favor de mi argumentación en este sentido está el hecho de que un autor como Martin (1984) parece estar de acuerdo conmigo en que la imprecisión en la definición de estas categorías contextuales supone un problema no menor. De hecho, este parece haber sido el motivo por el que este lingüista consideró necesario especificar que el modo podía implicar dos gradaciones simultáneas que describen dos tipos distintos de distancias en la relación entre lenguaje y situación: la distancia interpersonal/espacial y la distancia experiencial:

Conversación coloquial	**Teléfono**	**Correo electrónico**	**Novela**	**Fax**	**Radio**
+ contacto visual	- visual	- visual	- visual	- visual	- visual
+ auditivo	+ auditivo	- auditivo	+ auditivo	- auditivo	auditivo en un solo sentido
+ respuesta inmediata	+ respuesta inmediata	+ respuesta rápida	sin respuesta	respuesta retardada	- respuesta

Fig. 6. Distancia interpersonal o espacial (adaptado de Martin 1984: 26, *apud* Eggins 2002: 109)

jugar a algo p.ej. al bridge	retransmitir p. ej. un partido	contar algo p. ej. en un periódico	construcción de experiencia p. ej. escribir una obra no literaria
el lenguaje acompañando a los procesos sociales el lenguaje como ACCIÓN		el lenguaje constituyendo los procesos sociales el lenguaje como REFLEXIÓN	

Fig. 7. El *continuum* de la distancia experiencial (adaptado de Martin 1984: 27, *apud* Eggins 2002: 110)

También por lo que respecta al tenor, el desarrollo de Poynton (1985) resulta mucho más esclarecedor que la imprecisa definición de esta categoría como "el papel de las relaciones entre los interlocutores". En dicho desarrollo, el tenor se subdivide entre tres continuos graduales diferentes: de poder, de frecuencia de contacto y de vinculación afectiva:

igual ← PODER → desigual

Fig. 8. El *continuum* del poder (Eggins 2002: 123)

frecuente ← CONTACTO → ocasional

Fig. 9. El *continuum* del contacto (Eggins 2002: 123)

alta ← VINCULACIÓN AFECTIVA → baja

Fig. 10. El *continuum* de la vinculación afectiva (Eggins 2002: 124)

Por último, por lo que respecta al campo, la distinción entre situaciones especializadas y situaciones comunes, que recoge Eggins en su introducción, ayuda, una vez más, a hacer más inteligible esta tercera variable:

Situación especializada	**Situación común**
se suponen conocimientos de una actividad/institución/área	"conocimiento general", se suponen pocos (o ningunos) conocimientos específicos
taxonomías profundas -sub-clasificación detallada	taxonomías superficiales -sub-clasificación limitada

Fig. 11. Comparación entre la situación especializada y la común (Eggins 2002: 138)

En el modelo del grupo Val.Es.Co. y el de Koch y Oesterreicher, este mismo problema de falta de precisión en la definición de los parámetros, a los que por lo general se alude, sin definición alguna, a partir de las figuras 1 y 2 que se reprodujeron más arriba, no ha encontrado desarrollos ulteriores que hayan hecho lo mismo que Martin y Poynton con las propuestas de Halliday, Catford o Gregory.

En el caso del grupo Val.Es.Co., esto ha llevado recientemente a algunos de los miembros más jóvenes de este grupo a formular una acertada crítica en relación con uno de los rasgos de la situación que contempla la propuesta de A. Briz, y que está basado, a su vez, en la lingüística sistémico-funcional: el de la relación entre interlocutores. En concreto, en su tesis doctoral, defendida a principios de 2019, Amparo García Ramón señalaba lo siguiente:

> (15) En "la propuesta Val.Es.Co. [...] existe vacilación en el uso de la noción rol *sociofuncional*, especialmente con respecto al alcance de cada uno de los componentes, *social* y *funcional*"(García Ramón 2019: 23).
> (16) En general, "no se han realizado [...] trabajos pormenorizados que revisen los diferentes componentes por separado: es decir, no se han desgajado, descrito y, cuando ha sido necesario, redefinido los diferentes elementos menores de los que se compone la propuesta de variación diafásica. Que la propuesta de variación diafásica surja a partir del intento de descripción del español coloquial explica, por ejemplo, que se hable de rasgos situacionales o coloquializadores pero en ningún caso de rasgos formalizadores o institucionalizadores. [...] *La falta de una revisión teórica que atienda a cada uno de los componentes por separado ha dado lugar a que algunos de los términos no se hayan definido explícitamente y, consecuentemente, a una relativa inconsistencia en su uso por parte de diferentes autores* (tanto de los propios miembros del grupo como de otros investigadores que toman el modelo como base)" (García Ramón 2019: 37; la cursiva es mía).
> (17) La aplicación de la propuesta a otros registros necesitaría, quizá, una disección de cada uno de los componentes de forma individualizada: no es suficiente asumir apriorísticamente que para cada rasgo coloquial (+) existe un correlato negativo (-), así como diferentes puntos intermedios, sino que es necesario analizar cada uno de esos componentes por separado (García Ramón 2019: 37).

En cuanto al modelo de Koch y Oesterreicher, López Serena (2021b: 183) pone de relieve algunos problemas que convendría abordar a este respecto, entre ellos, (i) la falta de preocupación que ha habido por esclarecer

los motivos que pudieron conducir a "la modificación, en la que normalmente no se repara, experimentada por el elenco de parámetros situacionales entre su primera formulación (en el artículo del *Romanistisches Jahrbuch* de 1985 «Sprache der Nähe – Sprache der Distanz») y su formulación definitiva a partir de la monografía de 1990"; (ii) la falta de interés que también se constata en relación con "el problema de las diferencias existentes entre la propuesta de delimitación situacional (externa) de lo coloquial en el modelo de Koch y Oesterreicher y la que ofrece el modelo de Val.Es.Co." (cf. *supra* fig. 3 e *infra* fig. 14); (iii) las dificultades que entraña el "sesgo medial que se aprecia en la concepción de algunos tipos de contextos y en la descripción de su interacción con el *continuum* inmediatez-distancia, un sesgo medial que no respeta la diferenciación entre medio y concepción y que resulta, por ello, incongruente con la reivindicación constante, en este modelo, de la primacía de lo concepcional", y (iv) "la falta de reflejo, en el modelo de Koch y Oesterreicher, de la distinción entre variación situacional y variación discursiva, esbozada, si bien muy someramente, por Coseriu", y a favor de la cual se expresan López Serena (2011, 2012) (cf., a este último respecto, *infra*, § 5).

3. La falta de justificación de las propuestas de parámetros situacionales esgrimidas

En relación, de nuevo, con la Lingüística sistémico-funcional, hoy en día cada una de las variables propuestas (campo, modo y tenor) se relaciona con un tipo de significado: experiencial, textual e interpersonal; de ahí que su pertinencia se justifique teóricamente, tal y como hace, por ejemplo Eggins (2002), en los siguientes términos:

> (18) ¿Por qué son el *campo*, *modo* y *tenor* los tres aspectos claves de la situación? [...] Halliday defiende la importancia de esas tres variables porque ellas representan las tres clases de significado para cuya producción está estructurado el lenguaje. [...] Con la distinción entre estos tipos de significado Halliday nos indica que a pesar de todos los usos que hacemos del lenguaje, que son ilimitados y variables, cada lengua está organizada para llevar a cabo tres funciones principales: una función de expresión de la experiencia, una función de creación de relaciones interpersonales, una función de organización de la información (Eggins 2002: 141, 142).

campo	*función experiencial (ideativa)*	expresión de la experiencia
modo	*función textual*	organización de la información
tenor	*función interpersonal*	creación de relaciones interpersonales

Fig. 12. Dimensiones variacionales y funciones del lenguaje (elaboración propia a partir de Eggins 2022: 142-142)

En el marco de la Lingüística de las variedades de filiación coseriana, los parámetros situacionales que vimos en la figura 1 se introducen como se puede ver en la cita 19, y como se sintetiza gráficamente en la figura 13:

> (19) Tengamos presente, por un momento, las instancias y factores más importantes de la comunicación lingüística. Al menos dos participantes en la interacción entablan un CONTACTO entre sí, durante el cual –en muchos casos de forma alternativa– asumen los PAPELES COMUNICATIVOS DE EMISOR Y RECEPTOR. De este modo surge un mensaje, un DISCURSO O TEXTO, que se refiere a OBJETOS Y CIRCUNSTANCIAS de la realidad extralingüística. La producción del discurso o texto supone una difícil LABOR DE FORMULACIÓN, que se encuentra en una zona de tensión entre la LINEALIDAD de los signos lingüísticos, las normas de la LENGUA HISTÓRICA PARTICULAR y la compleja realidad extralingüística MULTIDIMENSIONAL. Emisor y receptor están envueltos en campos DEÍCTICOS personales, espaciales y temporales, en determinados CONTEXTOS y en determinadas condiciones EMOCIONALES y SOCIALES (Koch y Oesterreicher [1990]2007: 25).

Instancias y factores de la comunicación lingüística	**Parámetros situacionales**
contacto	
papeles comunicativos de emisor y receptor	fuerte/débil cooperación carácter dialógico/monológico
discurso o texto	
objetos y circunstancias	
labor de formulación	espontaneidad/reflexión
linealidad	
lengua histórica particular	
realidad extralingüística multidimensional	anclaje en/independencia de la situación y acción comunicativas
campos deícticos	(im)posible referencialización desde el aquí y ahora del hablante
contextos	proximidad/distancia física
condiciones emocionales	emocionalidad
condiciones sociales	comunicación privada/pública confianza/desconocimiento

Fig. 13. Correspondencias entre las instancias y los factores de la comunicación lingüística y los parámetros situacionales que manejan Koch y Oesterreicher (elaboración propia a partir de lo expresado en Koch y Oesterreicher [1990]2007: 25)

Pero, como se puede apreciar en la figura, la correspondencia entre las instancias y los factores de la comunicación lingüística y los parámetros situacionales que manejan Koch y Oesterreicher no es exacta. Además, como se mencionó al final de § 1, entre su primera aproximación a la modelización de la situación comunicativa en 1985 y la más conocida de 1990, se produjeron algunos cambios que estos autores nunca llegaron a explicar (cf., a este respecto, López Serena 2021b).

Por lo que respecta a Briz y el grupo Val.Es.Co., no he sido capaz de identificar nada similar a lo que proporcionan la Lingüística sistémico-funcional o la Lingüística de las variedades de filiación coseriana. Como se puede constatar en la cita número 20, en el texto de Briz las "condiciones de producción y recepción de los discursos" ni se definen ni se justifican; simplemente se enumeran y se da por sentado que se va a entender qué se quiere decir con ellas. Tampoco se remite a bibliografía anterior de ningún tipo en la que pudiera basarse esta propuesta de "condiciones de producción y recepción de los discursos", ni se ve necesario exponer cómo se ha llegado a su formulación.

> (20) Convencionalmente y en abstracto se pueden distinguir dos tipos de registros, el formal y el informal-coloquial, los cuales podrían ser entendidos como dos extremos imaginarios dentro del continuum de manifestaciones de habla según la situación de comunicación, extremos, aunque no límites, a uno y otro lado del continuum, identificables y favorecidos inicialmente por ciertas condiciones de producción y recepción de los discursos, tales como la relación de proximidad entre los participantes, su saber y experiencia compartidos, la cotidianidad, el grado de planificación, la finalidad de la comunicación (interpersonal, transaccional, estético-estilística) (Briz 1998: 26).

4. La falta de coincidencia entre los parámetros propuestos por unos y otros autores

A primera vista, la propuesta de delimitación situacional (externa) de lo coloquial en el modelo de Koch y Oesterreicher, que se reprodujo más arriba al hilo de la figura 1, y la que ofrece el modelo de Val.Es.Co., que se reflejaba en la figura 2, parecen muy similares. Sin embargo, si en lugar de agruparse en criterios más o menos generales, como los que se aplicaron en la figura 3, se comparan, específicamente, rasgo a rasgo, enseguida se perciben diferencias importantes:

Grupo Val.Es.Co.	Koch/Oesterreicher
relación de igualdad	(b) confianza / (a) comunicación privada
relación vivencial	(a) ¿comunicación privada?
marco interactivo cotidiano	(d) ¿anclaje en la situación y acción comunicativas?
cotidianidad temática	(j) ¿libertad temática?
planificación sobre la marcha	(i) espontaneidad => escasa planificación
fin interpersonal	
tono informal	
	(c) emocionalidad
	(e) posible referencialización desde el aquí y el ahora del hablante
	(f) proximidad física
	(g) fuerte cooperación
	(h) carácter dialógico

Fig. 14. Los parámetros situacionales manejados por el grupo Val.Es.Co. frente a los barajados por Koch y Oesterreicher

Además, si leemos los modelos de Koch y Oesterreicher y del grupo Val.Es.Co. desde las variables registrales de la lingüística sistémico-funcional (LSF), las diferencias se hacen aún más evidentes:

LSF		Grupo Val.Es.Co.	Koch/Oesterreicher
tenor	relación de igualdad contacto frecuente	relación de igualdad	(b) confianza / (a) comunicación privada
		relación vivencial	(a) ¿comunicación privada?
modo	+ acompañamiento de procesos sociales	marco interactivo cotidiano	(d) ¿anclaje en la situación y acción comunicativas?
campo	situación común	cotidianidad temática	(j) ¿libertad temática?
		planificación sobre la marcha	(i) espontaneidad => escasa planificación
		fin interpersonal	
tenor	relación de igualdad contacto frecuente	tono informal	
tenor	vinculación afectiva		(c) emocionalidad
			(e) posible referencialización desde el aquí y el ahora del hablante
modo	+ contacto visual + contacto auditivo + respuesta inmediata		(f) proximidad física
			(g) fuerte cooperación
			(h) carácter dialógico

Fig. 15. Los parámetros situacionales manejados por el grupo Val.Es.Co. frente a los barajados por Koch y Oesterreicher, a la luz de las variables registrales de la LSF

Con todo, de nuevo, más allá de la consideración de las diferencias puntuales entre las propuestas, lo que sorprende una vez más es, sobre todo, el hecho de que todavía a día de hoy nadie se haya planteado la necesidad de revisar en profundidad sus faltas de coincidencia, a fin de alcanzar un conjunto de parámetros situacionales para la determinación externa de las formas de la variación concepcional que supere, por un lado, estos problemas de disensión interna del paradigma de investigación y que permita, por otro lado, que se pueda, de una vez por todas, poner a prueba en diferentes estudios de caso el papel que efectivamente desempeñe (o no) cada uno de estos factores en la emergencia, en el discurso, de las estrategias de verbalización asociadas bien con la inmediatez, bien con la distancia. Y es que, por más que nos pueda extrañar, lo cierto es que la propuesta de Koch y Oesterreicher no ha inspirado prácticamente ningún intento de comprobar en qué medida todos y cada uno de estos diferentes parámetros inciden, individualmente, en la utilización por parte del hablante de unas determinadas estrategias de verbalización (cf. *infra* § 5); como tampoco han conducido a estudiar en qué medida estos parámetros o las estrategias de verbalización que se asocian con ellos se deben, no tanto a la situación en la que se encuentra el hablante, como a la situación en la que se halla el oyente.

5. La indistinción entre los parámetros que determinan la variación en cuanto al género y los que condicionan la variación de registro

Tanto en el manuscrito inédito *El problema de la corrección idiomática* (cf. ahora Coseriu 2019) como en su *Lingüística del texto* (Coseriu 2007), Coseriu afirma que el saber expresivo se aplica, por un lado, "a tipos de circunstancias" y, por otro, y "por ende", a tipos "de discursos" (cf. López Serena 2012: 269; cf. asimismo Coseriu 1955-56/1967[2]). Al aplicar tanto esta diferenciación entre tipos de circunstancias y tipos de discursos como la distinción coseriana entre aspectos universales e históricos del lenguaje a la consideración de la variación lingüística, en López Serena (2012) se avanzaba la siguiente propuesta de compartimentación de los modos universales e históricos de hablar en tipos de circunstancias frente a los modos universales e históricos de estructurar el discurso:

Modos de hablar en tipos de circunstancias	**Modos de estructurar el discurso**
universales	*universales*
históricos	*históricos*

Fig. 16. Modos universales e históricos de hablar en tipos de circunstancias y de discursos (*apud* López Serena 2012: 272)

El problema, sin embargo, es que los dos tipos de variación, situacional y discursiva, a que da lugar la distinción entre modos de hablar en tipos de circunstancias y modos de estructurar los discursos rara vez se consideran de forma diferenciada. De hecho, como es sabido, Koch y Oesterreicher solían recurrir a los parámetros situacionales enumerados en la figura 1 *supra* para delimitar, no únicamente los dos

polos extremos del *continuum* concepcional entre inmediatez y distancia comunicativa, sino también para identificar géneros como la carta privada, el sermón o la entrevista personal (cf. Koch/Oesterreicher [1990]2007: 28-29). A mi modo de ver, esta decisión es problemática al menos por dos motivos. Por un lado, tal y como se puede comprobar en la figura 3 *supra*, Koch y Oesterreicher no incluyen, entre los factores situacionales que consideran relevantes, la finalidad de la comunicación, que la bibliografía considera unánimemente imprescindible para la delimitación de géneros o tipos textuales. Por otro lado, como ya se argumentaba en López Serena (2012: 277), si bien "es obvio que cualquier forma de comunicación imaginable (y, por tanto, también *las formas prototípicas* de los géneros) está necesariamente caracterizada por un haz de valores paramétricos" de un conjunto de condiciones comunicativas concretas, estas caracterizaciones parecen más apropiadas para *discursos particulares*, es decir, para el nivel individual de la consideración del lenguaje, que para el nivel histórico, por cuanto lo propio de los géneros o tradiciones discursivas de naturaleza histórica "es albergar diferentes posibilidades de variación concepcional en su interior" (López Serena 2012: 278), como muy acertadamente había advertido ya Bajtín ([1979]1982/2003[11]: 269, *apud* López Serena 2012: 279), al señalar que "existen formas elevadas, estrictamente oficiales de estos géneros, junto con las formas familiares de diferente grado y las formas íntimas (que son distintas de las familiares)".

Pues bien, diez años después de estas consideraciones, me sigue pareciendo importante insistir en la idea de que por más que sea posible tender puentes entre las circunstancias que determinan la variación situacional y los contextos en que se recurre al empleo de determinados géneros, sería necesario diferenciar entre la variación situacional y la variación textual históricamente determinada. El argumento determinante en este sentido es el mismo que ya se esgrimía en López Serena (2012: 278). Los rasgos situacionales que determinan la elección de géneros coinciden, en gran medida, con los rasgos situacionales que determinan la variación situacional propiamente dicha. Por este motivo, los modos históricos de estructurar el discurso (cf. *supra* fig. 16) pueden estar, en muchos casos, *prototípicamente* asociados con determinados tipos de variación concepcional. Sin embargo, en absoluto debemos excluir que en el interior de un género haya espacio para que actúe la variación concepcional, toda vez que es habitual que se redacten cartas o correos electrónicos, sermones, columnas periodísticas, etc., comunicativamente más o menos inmediatos, como también es posible que se pronuncien conferencias científicas, discursos políticos o declaraciones amorosas de diferente perfil concepcional; de ahí que entre las imprecisiones que se impone superar en el terreno de la modalización de la situación comunicativa la necesidad de diferenciar entre los factores que determinan la variación situacional y los factores responsables de la elección de un determinado molde textual se encuentre, al menos en mi opinión, entre las que más urge tomarse en serio.

6. La escasez de estudios descriptivos

Como se señalaba en § 3, una de las cosas que más pueden sorprender a quien se acerque por primera vez a las diferentes propuestas de modelización de la situación comunicativa a las que se suele apelar en la lingüística contemporánea es la escasez de estudios descriptivos destinados específicamente a poner a prueba, en diferentes estudios de caso particulares, el papel que efectivamente desempeñe (o no) cada uno de los factores externos que se han propuesto para la caracterización paramétrica de las condiciones de comunicación que definen cada situación comunicativa, en la emergencia, en el discurso, de las estrategias de verbalización asociadas bien con la inmediatez, bien con la distancia. Por este motivo, considero que las conclusiones más importantes que cabe extraer de las consideraciones realizadas a lo largo de las páginas anteriores son aquellas que nos van a permitir caer en la cuenta de algunas de las consecuencias indeseables que derivan de los problemas sobre los que se ha llamado la atención en los epígrafes anteriores:

1. Si los parámetros situacionales son imprecisos, las descripciones en forma de correlatos entre haces de rasgos situacionales y haces de rasgos lingüísticos, también lo serán.
2. Si los parámetros situacionales son imprecisos, será muy difícil que todos entendamos exactamente de la misma forma un mismo parámetro y, por tanto, que en nuestros análisis indaguemos exactamente en el mismo conjunto de rasgos lingüísticos en relación con el mismo conjunto de rasgos situacionales o que podamos contrastar la validez de los resultados de diferentes investigaciones.
3. Si no justificamos la pertinencia de tener en cuenta precisamente unos determinados parámetros situacionales y no otros, habremos entregado la elección de qué aspectos de la situación comunicativa investigar al capricho de cada investigador particular.

A mi modo de ver, y en esto coincido con Gregory (1967), la finalidad de la investigación debería ser el criterio relevante para la selección de parámetros situacionales:

> (21) the infinite extensiveness of situation can surely be bounded by criteria or relevancy and of viability of description. Relevancy is to be decided large in the light of the purposes for which the particular statement is being made. This sober rule might be suggested: that the linguist draws upon situational features to the extent necessary in order to make a statement of meaning concerning the text satisfactory for the explicit purpose for which he is examining and describing that particular text (Gregory 1967: 179).

7. Conclusiones

Es cierto que subordinar los parámetros que se escojan a las finalidades de investigación particulares podría incrementar la falta de coincidencia entre los parámetros propuestos por unos autores y otros, pero si las selecciones particulares se justifican en el marco de un modelo teórico bien fundamentado, estas diferentes selecciones no serán inconmensurables.

Así las cosas, entiendo que la solución a todos los problemas que se han ido poniendo de manifiesto en las presentes consideraciones no puede venir de una teorización lingüística aislada de la descripción. Si los parámetros han sido imprecisos durante tanto tiempo es porque no se ha necesitado precisarlos para hacerlos operativos en su aplicación a descripciones concretas; si los parámetros no se han justificado con rigor es porque no se ha necesitado el respaldo de esa justificación en su aplicación a descripciones concretas, y si no se ha llamado la atención sobre la falta de coincidencia entre los parámetros propuestos por unos y otros autores es porque no se han emprendido estudios contrastivos de estos modelos aplicados a un mismo corpus. De ahí mi vindicación de que giremos hacia la descripción, idea en la que coincido con Amparo García Ramón:

> (22) En general, "no se han realizado [...] trabajos pormenorizados que revisen los diferentes componentes por separado: es decir, no se han desgajado, descrito y, cuando ha sido necesario, redefinido los diferentes elementos menores de los que se compone la propuesta de variación diafásica" (García Ramón 2019: 37).

Una vez que nos pongamos manos a la obra con la descripción, podremos recurrir al principio metodológico de la conmutación enunciado por Gregory para el abordaje de la relación entre situación comunicativa y variación lingüística:

> (23) Those situational elements which are potentially contextually relevant to given linguistic forms or groups and complexes of forms are discovered, or 'invented', by commutation, by changing, as Catford (1965: 36) noted, situational features and observing what textual changes take place, by changing an item or items in the text and observing what situational change occurs. This entails careful and continuous contrasts amongst the records, substantial and situational, of related series of language events (Gregory 1967: 179).

Lamentablemente, esta metodología, de inspiración estructuralista, aparentemente tan sencilla de poner en práctica, no ha encontrado aún quien desee iniciar su aplicación en algún trabajo descriptivo que abra la senda a los que sin duda deberán venir detrás. Ojalá lo expuesto en este trabajo pueda servir de acicate para que nos pongamos, de una vez por todas, manos a la obra en este sentido.

Agradecimientos

Este trabajo es resultado de los proyectos TradHisMod 2 ("Tradicionalidad discursiva e idiomática, sintaxis del discurso, traducción y cambio lingüístico en la historia del español moderno: prosa (pre-)periodística/ ensayística y literaria"; ref. PGC2018-097823-B-I00) y DiacOralEs ("Hacia una diacronía de la oralidad/ escrituralidad: variación concepcional, traducción y tradicionalidad discursiva en el español y otras lenguas románicas"; ref. PID2021-123763NA-I00; financiado por MCIN/AEI/ 10.13039/501100011033).

Bibliografía

Bajtín, Mijaíl Mijáilovich ([1979]1982/2003[11]): *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo XXI. Versión española del original ruso *Esteika slovesnogo tvorchestva*. Moscú, 1979.

Briz Gómez, Antonio (1996): *El español coloquial: Situación y uso*. Madrid: Arco/Libros.

Briz Gómez, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.

Briz Gómez, Antonio (2010): "Lo coloquial y lo formal. El eje de la variedad lingüística", en Rosa M.ª Castañer Martín y Vicente Lagüéns Gracia, (eds.), *De moneda nunca usada. Estudios dedicados a José M.ª Enguita Utrilla*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico (CSIC)/Diputación de Zaragoza, 125-133 [en línea] <http://ifc.dpz.es/recursos/ publicaciones/29/95/11briz.pdf>.

Catford, J. C. (1965): *A Linguistic Theory of Translation*. Oxford: Oxford University Press.

Coseriu, Eugenio (1955-56/1967[2]): "Determinación y entorno", *Romanistisches Jahrbuch*, *7*, 29-51 [Reproducido en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos, 282-323 (2ª ed.)].

Coseriu, Eugenio (2019), *Competencia lingüística y criterios de corrección.* Ed. de Alfredo Matus Olivier y José Luis Samaniego Aldazábal. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.

Eggins, Suzanne (2002): *Introducción a la lingüística sistémica*. Logroño: Universidad de la Rioja. Traducción, notas y prólogo de Felipe Alcántara.

Enkvist, Nils E., John Spencer y Michael J. Gregory (1964): *Linguistics and Style*. Oxford: Oxford University Press. Hay versión española: *Lingüística y estilo*. Madrid: Cátedra, 1974 [Trad. esp. de Julio Rodríguez Puértolas y Carmen C. de Rodríguez Puértolas].

Firth, John R. (1935), "The technique of semantics", *Transactions of the Philological Society* 34(1), 36-73 [en línea] <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1467-968X.1935.tb01254.x>. Reproducido en *Papers in Linguistics*. Londres: OUR.

Firth, John R. (1950), "Personality and Language in Society", *The Sociological Review*, 42(1), 37-52 [en línea] https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/j.1467-954X.1950.tb02460.x Reproducido en *Papers in Linguistics*. Londres: OUR.

García Ramón, Amparo (2019): *Epistemicidad en interacción: (a)simetrías epistémicas en secuencias de acuerdo y su relación con la construcción de roles funcionales en conversaciones y entrevistas*. Valencia: Universitat de València. Tesis doctoral.

Gardiner, Alan H. (1932): *The Theory of Speech and Language*. Oxford: Oxford University Press.

Gregory, Michael (1967): "Aspectos of Varieties Differetiation", *Journal of Linguistics* 3 (2), 177-198.

Gregory, Michael y Susanne Carroll ([1978]1986): *Lenguaje y situación: variantes del lenguaje y sus contextos sociales*. México: FCE (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 425) [Traducción española del original inglés de 1978].

Halliday, M.A.K. (1978), *Language as social semiotic*. Londres: Edward Arnold. Hay versión española: *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982 [Trad. esp. de Jorge Ferreiro Santana].

Halliday, M.A.K. (1985), *Spoken and written language*. Geelong, Vie.: Deaking University Press. Reeditado por Camdridge University Press, 1989.

Halliday, M.A.K., Angus McIntosh y Peter Strevens (1964): *The linguistic sciences and language teaching*. Londres: Longman.

Koch, Peter y Wulf Oesterreicher (1985): "Sprache der Nähe / Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte", *Romanistisches Jahrbuch* 36, 15-43.

Koch, Peter y Wulf Oesterreicher ([1990]2007): *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, Estudios y ensayos, 448). [Versión española de Araceli López Serena del original alemán *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Max Niemeyer, 1990].

López Serena, Araceli (2007): *Oralidad y escrituralidad en la narrativa literaria*. Madrid: Gredos.

López Serena, Araceli (2011): "La doble determinación del nivel histórico en el saber expresivo. Hacia una nueva delimitación del concepto de *tradición discursiva*", *Romanistisches Jahrbuch* 62, 59-97.

López Serena, Araceli (2012): "Lo universal y lo histórico en el saber expresivo: variación situacional *vs.* variación discursiva", *Analecta Malacitana* LXXXVI (2), 261-281 (número monográfico titulado *Eugenio Coseriu* (1921-2002) en los comienzos del siglo XXI, coordinado por Jesús Martínez del Castillo) [ISSN: 0211-934-X]

López Serena, Araceli (2021a): "El hablar y lo oral", en Óscar Loureda y Angela Schrott (eds.), *Manual de lingüística del hablar*. Berlín: De Gruyter, 243-260. DOI: 9783110335224-013.

López Serena, Araceli (2021b): "Algunas cuestiones pendientes en el modelo distancia vs. inmediatez. Los parámetros situacionales que determinan las formas de la variación concepcional", en Teresa Gruber *et al.* (eds.), *Was bleibt von Nähe und Distanz? Mediale und konzeptionelle Aspekte sprachlicher Variation*. Tübingen: Gunter Narr, 171-204.

Malinowski, Bronislaw (1923): "The problem of meaning in primitive languages", en K. Ogden y L.A. Richards (eds.), *The meaning of meaning*. Londres: Routledge & Kegan Paul, 296-336.

Martin, John R. (1984), "Language, Register and Genre", en E. Christie (ed.), *Children Writing: Reader*. Geelong, Vic: Deaking University Press, 21-29.

Poynton, Cate (1985): *Language and Gender: Making the Difference. Geelong*, Vic.: Deakin University Press.

Steger, Hugo, Helge Deutrich, Gerd Schank y Eva Schütz (1974): "Redekonstellation, Redekonstellationstyp, Textexemplar, Textsorte im Rahmen eines Sprachverhaltensmodells. Begründung einer Forschungshypothese", en Hugo Moser *et al.* (eds.), *Gesprochene Sprache. Jahrbuch 1972*. Düsseldorf: Pädagogischer Verlag Schwann, 39-97.